

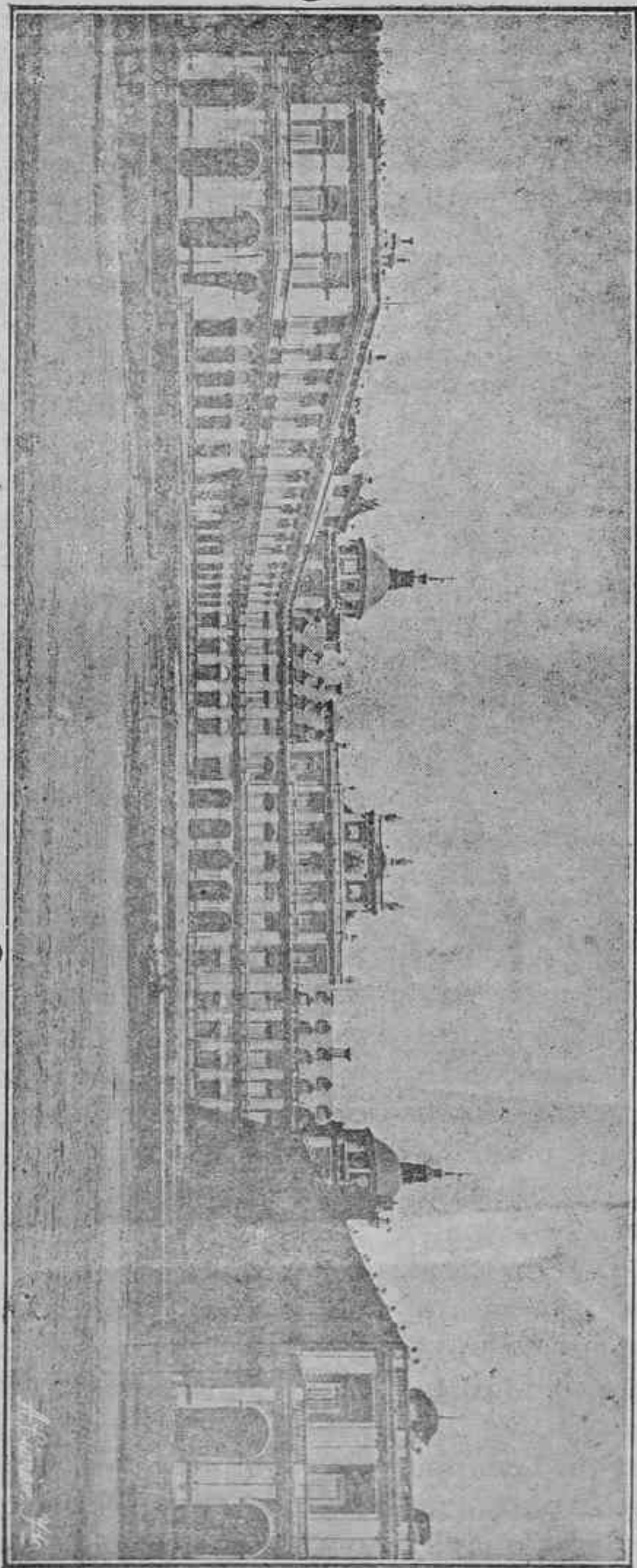
Año XXXIV Santa Isabel, 17 de ENERO de 1937 Núm. 957

LA GUINEA ESPAÑOLA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
PUBLICADA CON APROBACION ECLESIASTICA POR LOS MISIONEROS
HIJOS DEL INMACULADO CORAZÓN DE MARIA

Precios: Colonia 15 ptas.-Fuera de la Colonia 18 ptas. y certificada, 25 ptas. al año
Se admiten anuncios según tarifa que facilitamos al que la solicite.

SUMARIO. Portada, nuestro grabado—La voz de la Iglesia—Ante todo purificar el ambiente...—Lo que hubiera sido de España de triunfar el comunismo—Por una España nueva—El estampillado de los billetes—El Coronel Yagüe habla a la Felange Española—No todos somos iguales—Radio de prensa—En favor de los obreros en países de Misioner.



NUESTRO GRABADO

Una vista del Palacio real de Aranjuez en cuyo sitio se han hecho fuertes los marxistas, pero que no podrán resistir el impetu del glorioso ejército nacionalista.

LA VOZ DE LA IGLESIA

SOBRE LA EDUCACIÓN DE LA JUVENTUD

B) EN PARTICULAR: A LA IGLESIA

Y ante todo pertenece de un modo supereminente a la Iglesia la educación, por dos títulos de orden sobrenatural, exclusivamente concedidos a Ella por el mismo Dios, y por esto absolutamente superiores a cualquier otro título de orden natural.

a) De un modo Supereminente.

El primero consiste en la expresa misión y autoridad suprema del magisterio que le dió su Divino Fundador: "A mí se me ha dado toda potestad en el cielo y en la tierra. Id, pues, e instruid a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándolas a observar todas las cosas que yo os he mandado. Y estad ciertos que yo estaré siempre con vosotros, hasta la consumación de los siglos" Al cual Magisterio confirió Cristo la infalibilidad junto con el mandato de enseñar su doctrina; por tanto, la Iglesia "ha sido constituida por su Divino Autor columna y fundamento de la verdad para que enseñe a todos los hombres la fe divina, y custodie íntegro e inviolable su depósito a ella confiado, y dirija e informe a los hombres y a sus asociaciones y acciones en honestidad de costumbres e integridad de vida según la norma de la doctrina revelada", *PIO IX en 1864*. *Pío XI. Encíclica 21-12-29*.

Ante todo purificar el ambiente

Oímos constantemente y con entusiasmo gritar: ¡Arriba España! y lo oímos con singular complacencia, porque creemos que este grito es el anhelo de la renovación del espíritu ciudadano, que marca el camino de la nueva vida de la Patria, ¡Arriba España! sí; y quien esta aspiración no sienta brotar del fondo de su alma, aunque haya nacido en nuestro suelo, será cualquier cosa, menos español; y quien dice ¡Viva España! dice también: ¡Arriba la Colonia!: todo eso está muy bien; pero, ni España será nueva, ni se renovará la Colonia, mientras no se dejen por completo los proce-

dimientos antiguos, que son los que nos han llevado a nuestra bancarrota espiritual, con menoscabo de la verdadera ciudadanía y del espíritu patriótico.

Si esa vida nueva ha de llegar aquí, y tiene que venir, precisa desterrar de la Colonia, el comadreo inveterado, que se produce entre nosotros como una verdadera endemia, la chismografía, las zancadillas, el favoritismo el camarillaje, aunque sea el que tiene su actividad alrededor de una mesa de satisfacción y de recreo, etc. Todos nos quejamos de eso y lo clasificamos por lo que tiene de costumbre entre nosotros, de un caso de tropicalitis espiritual: pues bien, mientras no desaparezca eso de raíz y se le sustituya por el trabajo intenso y organizado; por la formalización de la vida, haciendo que vaya a reconcentrarse principalmente en el hogar, en la oficina, en el taller o en la línea; mientras se beba mucho y se haga la vida en la calle o poco menos, y de la noche se haga día y del día noche, no se conseguirá; no se conseguirá por muchos y entusiastas que sean los vivos y por muchos y patrióticos que sean los himnos que se canten; sin lo fundamental que es sentirlo y vivir de su espíritu, se habrá obrado una renovación si se quiere, pero como le falta su base será superficial y de apariencias: como no ha habido verdadera compenetración con espíritu nuevo, quizás por no haber pasado por sus ratos de amargura, los vicios flotarán de nuevo y volveremos poco a poco a un estado más podrido y caótico, que el que padecíamos antes de la titulada Noche Gloriosa.

No es esto ganas de aflojar los tornillos, ni restar entusiasmos al contorno de cuanto nos rodea con sus nuevas organizaciones: nada de eso; qué más quisiéramos nosotros, que en nuestra clase hemos sentido lo más duro de los trallazos de la revolución marxista, que el contenido de este hermoso grito ¡Arriba España!, fuera en todos los españoles una realidad; y que al repercutir su eco en la Colonia, ésta se sintiera rejuvenecida y con una vida tan nueva y tan española, que fuera una copia literal de aquéllos días gloriosos de nuestras genuinas actividades coloniales: estos son nuestros anhelos de verdadero hijo de la Madre España. Pero, llevamos 26 años de Colonia seguidos; en ellos hemos recogido muchas experiencias y tenemos anotadas muchas observaciones; creemos que en todo ese período de tiempo, en medio del ambiente en

que aquí se ha vivido, y sin las prevenciones del negocio, empleo o del egoísmo, podemos enjuiciar a la Colonia y las facetas que los coloniales imprimen en su obra de colonismo: despegado de intereses terrenos, no debemos nada a nadie y por eso podemos enjuiciar sin prejuicios, ni injusticias el momento; y al hacerlo lo hacemos, porque nos parece, que no está el patriotismo en alagar fútilmente a las gentes, ni en lanzar endechas al momento, sino en decir la verdad, señalar los peligros y proponer el rumbo para el nuevo camino, y ese ha sido nuestro único objetivo.

Aquí hemos padecido una lacra que ha dejado en las sucesiones coloniales la marca de la desunión, de individualismo y de las pequeñas fracciones: por eso la Cámara Agrícola llamada a ser el palanque poderoso de nuestro progreso, no ha tenido vida, fuera de momentos muy raros en que todos fueron unos; por eso no han tenido vida iniciativas muy plausibles de coordinación de fuerzas para salir del marasmo colonial: y las sociedades, saliéndonos de nuestro tema o mejor de su espíritu, que existen de recreo actualmente ¿no llevan una vida que frecuentemente amenaza resquebrajarse . . . ?

¿Que remova un ejemplo más...? A raíz del movimiento de septiembre último, se crearon con un denominador único, y común, el patriotismo, dos entidades muy afines, la de los Nacionalistas y la de los Falangistas: ambos grupos colaboraron armónicamente y por un tiempo.

Pero, no sabemos lo que ha sido, desde luego el demonio de la discordia; aquellos lazos se aflojaron y la entente no la hemos visto tan cordial; y los nacionalistas, manteniendo en toda su integridad el ideal patriótico de aquellos días, se retiraron, quedando en su actuación la Falange: son pequeñeces pero desunen. En la palestra ella únicamente, con su uniforme, reglamento y jerarquía, todo hacía esperar que la unión no se resquebrajaría por nada ni por nadie; así teníamos todos derecho a esperarlo de una entidad que se ha significado por su férrea organización, disciplina y rigor depurativo; pero no lo de siempre, por dentro y a su alrededor va haciendo muecas el diablo de las discrepancias: serán pequeñeces pero discrepancias.

Más todavía, cuando llegaron las fuerzas expedicionarias de Canarias, todos indistintamente aplaudimos sus gestas; nos hicieron

una labor hermosa, que nosotros con nuestros medios, aun avalorados con aquellos entusiasmos que les dieron nueva vida, con dificultad la hubiéramos llevado a cabo, y en todo caso de una manera dolorosa y con bajas; ellos nos liquidaron de valde y magníficamente aquel momento colonial.

Pasaron aquellos días y nosotros, desmemoriados, no miramos muchas cosas que hay que agradecer y ya vemos quiénes miran a ese glorioso pelotón de valientes como un gravamen; y viene el vacío, y distanciamiento al rededor de personas dignas de todo nuestro reconocimiento, etc.

Somos imposibles; el individualismo nos pierde; nuestras rencillas entorpecen una labor hermosa, nuestros egoísmos nos hacen estériles y parece que no acabamos de convencernos de que en la unión con la fuerza, hallaremos la prosperidad, teniendo en cuenta que el bien se ha de repartir equitativamente entre todos: mientras que los celos, las insidias, las pretensiones, los egoísmos y las envidias, son los factores de la desunión y ésta es a su vez la esterilidad y el fracaso,

Ruiaz.

Lo que hubiera sido de España de triunfar el comunismo.

De 1917 a 1923 fueron ejecutadas 1.800.000 personas.

(Continuación)

LA TCHECA

Cuando en 1917, en octubre, los bolcheviques tomaron el poder, se hallaban animados de un profundo horror a la policía. Sin embargo, en Petrogrado, donde tenía su sede el Gobierno cuyo poder no se extendía más allá de los arrabales de la Ciudad, la situación era verdaderamente crítica. El pan, cuando se encontraba, pertenecía a quien tuviera una pistola y quisiera hacer uso de ella.

La ciudad, presa de la anarquía se daba al pillaje, a las expoliaciones y a los ataques a mano armada. Un día a Trotski mismo le robaron la pelliza. ¡Era el colmo! La orden de los jefes bolcheviques del momento fué pintoresca en extremo: "Robad lo que os hayan robado . . . siempre que las prendas no estén en poder de los propios jefes". El robo se hallaba pues organizado. Justo era que, para mantener esta organización, hubiera una policía.

Fué Lenin, quien con el genio del neologismo halló el medio de servirse por su cuenta del viejo arsenal de represión de los zares sin rozar por ello la susceptibilidad de los doctrinarios.

Nadie quería entonces ser "guinda"; pero ¿quién hubiera dejado de aceptar un puesto de guardia en la "Comisión Extraordinaria para combatir la revolución, el sabotaje y todas las faltas de servicio"? La Tchecha es esto; no una policía, es "Una Comisión...", de la misma manera que la "Guepeou" creada seis años más tarde, en 15 de noviembre de 1923, es una "Administración Política Estatista Unificada". Y cuando Stalin, en 1935 decidió que esta Guepeou había vivido bastante, reemplazó por la "Administración General de Seguridad del Estado. (En abreviación ruso la "Gougueb").

Tres hombres bárbaros para designar una sola y misma cosa; que viene a ser algo superior a la siniestra "Opritchina" de los tiempos de Iván el Terrible.

EL TERROR

La fundación de la policía leninista se hallaba en dificultad por ciertas objeciones de doctrina. Sin embargo, su desarrollo fué fulminante. El 7 de noviembre de 1917, fecha del decreto que instituía la "Comisión Extraordinaria para etc..." la Tchecha dispone en todo y por todo de un solo automóvil y de un solo espía, bien que éste, un tal Okker, pase su tiempo en discutir con el jefe camarada Félix Djerjinski acerca de "si las funciones de espía se concilian con la dignidad revolucionaria"—(Eassadd Bey: "Historia de la Guepeou")

Es la época patriarcal de la Tchecha. La nueva policía está llena de nuevas instituciones. Nadie osa, aún, aplicar la pena de muerte, cuya supresión ha sido solemnemente anunciada por los bolcheviques. Los idealistas reclaman la demolición de todas las cárceles, y de los detenidos no se sabe que hacer, a tal punto que se escapan con maravillosa facilidad.

Pero todo esto va a terminar pronto. Algunos atentados antibolcheviques despiertan el fervor sanguinario de los revolucionarios victoriosos. E inmediatamente surge el desencadenamiento de las mayores violencias, como no las conociera país alguno.

El terror comienza.

"Un trazo distingue al Terror Rojo—escribe G. Welter—(Historia de la Rusia Comunista)—que le da un carácter de particular ignominia; es que tiene vergüenza de sí mismo. El Terror ruso se ha ejercido siempre en la sombra y por oscuros ejecutores: expresidarios reos del derecho común; letones vengativos o chinos hábiles en las torturas más refinadas. Hay en el Terror de la Revolución francesa una espantosa grandeza, cuando el guillotinator Samson muestra al pueblo la cabeza caída de Luis XVI; pero no hay sino innoble vileza en el asesinato del zar Nicolás II, de su mujer, de su hijo y de sus cuatro hijas muertas a tiros de pistola en lo bodega de la casa Inpatiev en Iekaterimburgo (19 de julio de 1918).

En Francia en la época del Terror existió una crueldad fría, premeditada, teatral de legistas y de hombres de acción; en Rusia, la crueldad presurosa y timorata de gentes incapaces de un gran crimen y que abandonan a los banidos la ejecución de un hecho de los que ellas tienen vregüenza.

BALANCE DE LAS MATANZAS

Nos falta lugar para describir con detalles los crímenes de los Tchekistas. Limitémonos a clasificar las víctimas.

De 1917 a 1923 durante el Terror comunista, los Tchekistas han ejecutado:

25 obispos.
1.275 sacerdotes
8.800 médicos
54.850 oficiales
260.000 soldados.
19.850 funcionarios
344.220 intelectuales
715.000 labriegos.
192.000 obreros.

O sea un total de 1.800.000 hombres y mujeres quienes en su mayoría no eran culpables de acto alguno "contra la revolución".

Pero hallamos en tal carnicería el principio de la doctrina comunista: "Más vale fusilar a mil inocentes que dejar escapar a un culpable".

RESUMEN

Hay un punto fijo indeleble entre tanto horror. Y es que se trata de la destrucción "física" de quienes no piensen en comunista. A pesar de eso no es necesario fusilar a todos. Lo que importa es que "cada cual,

en Rusia, viva con la idea de que cualquier día la Guepeou puede fusilarle”.

Y esta idea salvaje se halla inculcada en la cabeza del más insignificante camarada de la Unión.

POR UNA ESPAÑA NUEVA.

Las grandes empresas renovadoras, exigen algo más, que la promesa, el discurso y finalmente la esperanza.

Desde que España existe como unidad política independiente, sólo hemos visto una vez en la vida, un intento de renovación.

Fué por ventura D. Miguel Primo de Rivera y Orbaneja, quien el 13 de septiembre de 1923 giró aquella famosa letra a 90 días vista; letra que si fué aceptada, no fué pagada por un pueblo desagrado.

Al andar el tiempo, hemos visto algunos intentos embusteros, de renovación nacional; desde Gil Robles a Largo Caballero, todos sin excepción han hecho la misma promesa desde el Banco Azul, pero España sigue sin renovarse.

Para la renovación de España, echó Primo de Rivera mano de unos hombres que nadie conocía apenas; El Conde de Guadalhorce, figura primerísima mundial; Calvo Sotelo, figura primerísima en la economía contemporánea; Sanjurjo, fiel expresión del valor y de la modestia. Martínez Anido, el representante de la autoridad por encima de todos los chantages, chanchullos y traiciones, quizás algo severo, pero las circunstancias aconsejaban actuar así.

Y con esos hombres, días antes completamente desconocidos, se renovó completamente España.

De la trocha de barro llena de baches, pasamos a la carretera asfaltada, de la presencia del funcionario a las oficinas donde solo acudía el día 1 a cobrar, pasamos a la Ley municipal, a una Ley económica y una disciplina administrativa.

Del pistolero profesional, pasamos al obrero especialista con jornales a veces mayores de 18 pesetas al día.

Y todo lo hicieron entre media docena de hombres; hombres que con esfuerzos titánicos, rompieron las cadenas del caciquismo, de la adulación, de la bajeza y del servilismo.

Por honor a nuestra dignidad patria, nos

retiramos de la Liga de las Naciones, y las veinte unidades de nuestra escuadra que hoy día abren nuevo surco en el mar, las debemos a Primo de Rivera.

Pacificó Marruecos, colonizó España, y colocó la Patria a la altura de su rango internacional.

De todo aquello, no queda nada. En el Cementerio de San Isidro donde iba a rezarle algunos días, solo queda una losa fría y un recuerdo más frío todavía.

Por este camino no se puede operar ninguna renovación. Pueblo de comodones y de adaptadizos, no es pueblo capaz de sacrificios patrios, la Historia lo confirma una y mil veces.

Ahora, una juventud que vibra loca de furor patriótico, ha cojido las armas; se lucha con fiereza y denuedo, se pasa en Somosierra y en Sierra Nevada, se aguanta la nieve encima de las espaldas con patriótica resignación, pero allá en balnearios de la Costa Azul, en los mejores hoteles de Portugal, se hallan refugiados los que hicieron fracasar a Primo de Rivera y los que siempre han hecho fracasar todo movimiento renovador.

En la triste mañana del 20 de noviembre, murió fusilado en la Cárcel de Alicante Primo de Rivera.

También murió abandonado a su desgracia en París, el otro Primo de Rivera, ambas rutas conducen a la posteridad.

Mientras en España no se haga una limpieza pública, empezando por arriba, y terminando de nuevo por arriba, estamos perdidos.

Hace tiempo ya escribí en estas columnas, afirmando con elocuencia que había que sanear esta colonia para sacarla del Cementerio, empezando por arriba, y los hechos históricos me han dado la razón.

Maura, el gran Maura D. Antonio, ya dijo que había que hacer la revolución empezando por arriba, lo dijo Cánovas, lo han repetido todos los españoles, lo he escrito y repetido yo.

Las izquierdas y las derechas, embusteros, millonarios, políticos, etc. los miles de poseedores de la riqueza patria, están en el extranjero; mientras que la masa anónima, ese pueblo joven con el cual quería contar Primo de Rivera, está arma al brazo manteniendo los cimientos de una civilización veinte veces secular.

Matándose dos millones de españoles, destrozando nuestra riqueza y nuestros tesoros

si en el extranjero se albergan los responsables para caer como cuervos al reparto de los despojos de la Patria ensangrentada, el sacrificio habrá sido inútil.

Colgando dos docenas de multi-millonarios, fusilando dos docenas de políticos, arrastrando por la cloaca del odio a dos docenas de aspirantes a enchufistas, la Patria se salvaría y se renovaría, no sería menester una guerra fratricida, ni habría necesidad de cantar con estrofa épica, los sucesos del Alcázar.

El rico es ignorante, el millonario es pedante, el aspirante a enchufista es un descastado y un traidor. Jamás fueron millonarios ni se criaron ricos, Quevedo, Cervantes, Cajal, Murillo, Velázquez, Colón, Benavente, Benlliure, Fleta, Arrieta, Usandizaga, Sarasate, ni Sanjurjo; pobres murieron Costa, Gayarre, Maura, Galdós, Castelar, Peral y el Cabo Noval.

En todas las épocas de nuestra vida, en las armas y en las letras, en el trabajo, en las artes y en las ciencias, sólo los humildes han hecho algo, el gesto de Isabel la Católica al entregar las joyas para la magna empresa, lo dice todo.

Por una España nueva, por una renovación inmediata, es menester instalar en cada plaza de España un tamiz y una horca, y el que se salve, ese puede renovar España.

Seguramente que los que están en Estoril, París, la Costa Azul, y Deauville, no vendrán a someterse a la prueba.

Dios salve a España.

Juan Español.

El Estampillado de los Billetes

Trae a bastantes intrigados eso del estampillado de los Billetes del Banco de España. En una de las patrióticas Charlas del General Queipo de Llano, hemos visto la significación de ese nuevo requisito para la validez de los Billetes en la circulación.

Vamos a transcribirla por ser de un interés grande para todos su conocimiento: dice así el ilustre General:

“Y ahora una advertencia importantísima; Ha llegado a mi conocimiento que hay personas con tan poco patriotismo y también con tan poco sentido común, que rechazan los billetes, en vista del anuncio del estampillado. Indudablemente, quienes así proceden no se dan cuenta del alcance que tiene esa medida. En

el Banco de España existían varios miles de millones de pesetas que no se habían puesto todavía en circulación y han sido lanzados al público por el Gobierno rojo de Madrid. Esa medida del estampillado tiene por objeto hacer que todos esos billetes que no se hayan puesto en circulación el día 18 de julio carezcan en absoluto de valor.

Por lo tanto, el estampillado no tiene más objeto que hacer que todos los billetes que estén en circulación y sean posteriores a dicha fecha, queden anulados. Claro que es fácil reconocer estos billetes por el buen estado del papel; pero además también lo son de una manera segura por la numeración de los billetes, que se conoce perfectamente en el Banco, y cuyos datos posee el Gobierno de Burgos. Por lo tanto, todos los billetes que no se entreguen en los Bancos para su estampillado, no tendrán valor ninguno. Pero los que se estampillen tendrán el mismo valor, y yo doy mi palabra de honor de que ni el Gobierno ni nadie ha pensado en restar el valor a ese papel moneda”.

Esto por lo que hace al estampillado en general: por lo que hace a la Colonia, deben fijarse todos en lo que se publica en el Boletín Oficial de la misma y que dice:”

ORDEN

El Excmo. Sr. Gobernador Militar de las Palmas, en radiograma de fecha hoy, dice a este Gobierno General lo que sigue:

“Para cumplimentar decreto relativo estampillado billetes, en lo sucesivo todo viajero que emprenda marcha regreso península los billetes del Banco de España que traiga consigo deben venir con la correspondiente guía en la que constará serie y numeración dichos billetes que no estén estampillados.”

Lo que se hace público para general conocimiento y cumplimiento.

Santa Isabel, 17 de diciembre de 1936.

El Gobernador General,

Luis Serrano.

Se avisa a los titulares de la CAJA DE AHORROS del Banco Exterior de España que pueden pasar por sus oficinas para la anotación en la correspondiente libreta de los intereses del año 1936.—

El Coronel Yagüe habla a la Falange Española

El valiente coronel Yagüe, figura relevante de la actual campaña del Ejército nacionalista, después de la toma del Alcázar de Toledo por sus valientes tropas de Regulares y Tercio, dirigió a Falange Española de Toledo, y su órgano en la Prensa "Imperio", la siguiente alocución:

«¡Falange toledana! Has nacido y te has desarrollado en el sufrimiento. Has tenido tu gesta heroica. Eres castellana. Tienes que ser grande y pura.

Al dar tus primeros pasos, libre de la angustia del sitio, procede sensatamente, valientemente, no te dejes guiar por el optimismo; tu vida, si ha de ser fecunda, tiene que ser ruda. Tienes que tener en cuenta que ahora en la provincia de Toledo, no es Castilla más que el Imperial Alcázar; y que tú, Falange toledana, tienes la obligación de incorporar a Castilla el resto de la provincia, lavando la mancha roja que la Toledo imperial y castellana se dejó echar, olvidándose de lo que era y de lo que representaba.

Para llenar tu misión, dura y heroica, selecciona, Falange de Toledo, con cuidado exquisito las masas y los cuadros. Ten presente, que la juventud española ha empuñado las armas (aunque parezca paradójico) para salvar a los que ahora están combatiendo, a los pobres, a los humildes, a los que tenían sed de justicia y hambre de pan, y por eso eran terreno abonado a todas las predicaciones; terreno que no supieron aprovechar ciegos de codicia y ambiciones los políticos, los dirigentes españoles.

Cuando venga a enrolarse uno con pantalón de pana y alpargatas, ten presente que ha sufrido y sabe obedecer: no le preguntes lo que ha sido, pregúntale lo que piensa ser y si grita ¡arriba España! dale la camisa azul, guíale con mimo, sáturele de amor a España, hazle justicia y nunca te dejará.

Cuando venga el señorito, pregúntale (o mejor entérate), si ha combatido, si ha empuñado las armas para salvar a España, pregúntale qué ha sido y qué ha hecho, y si con sus actividades o con su inactividad, ha contribuido a deshacer y a envenenar a este pueblo español tan bueno y tan noble, ponle en el lazareto y obsérvale, o mejor, no le

admitas, de nada te va a servir y te va a desprestigiar.

Selecciona el personal; sal al paso de toda maniobra que trate de dividir a la juventud sana de la provincia; sé justa y honesta, impón a toda costa que este pueblo toledano, que este pueblo castellano, sacie su sed de justicia y no sienta hambre de pan; empuña las armas; pide el puesto de mayor peligro para reconquistar la provincia, y Toledo volverá a ser Castilla, y tú habrás lavado la mancha roja que la Toledo imperial y castellana se dejó echar, olvidándose de lo que era y de lo que representaba.

¡Arriba España! ¡Arriba el caudillo!—**JUAN YAGÜE.** (De Hoy)

Todos no somos iguales

Los tristemente célebres sucesos que se han producido en España desde el 17 de julio, han puesto otra vez en plano de actualidad a los catalanes, para ofrecerlos como un caso único en la historia de España.

Los catalanes de Fernando Poo, si no todos, una mayoría condenamos todos los movimientos revolucionarios que partiendo de Cataluña o de otras regiones, contribuyan a arruinar a nuestra Patria Española.

No es culpa nuestra haber nacido allí ni es tampoco culpa nuestra que nuestros padres nos hayan enseñado a hablar catalán.

En las filas nacionalistas figurarán sin ninguna duda, miles y miles de catalanes que lucharán como Prim luchó en Castillejos en defensa de España y de la Fe.

El día que las camisas azules desborden el Ebro y pisen tierras catalanas, ya verán como de cualquier rincón de aquella región, saldrán catalanes a luchar por España, pero en las actuales circunstancias se comprende que estén sometidos lo mismo que lo están en Málaga, en Bilbao y en Madrid.

No quedaron atrás Gerona ni el Bruch en la defensa de la patria contra el francés enemigo, por eso hay que esperar un poco con la seguridad de que los verdaderos catalanes se pasarán a las filas nacionalistas tan pronto tengan ocasión.

Los quinientos mil forasteros que hay en Cataluña, son seguramente los que en su mayoría luchan en las filas rojas, nosotros los catalanes sabemos que la destrucción y el odio, no es propio de ningún buen catalán.

Un español catalán.

RADIO DE PRENSA

NOTICIAS DEL DÍA 12

Salamanca. El Gobierno del General Franco ha desmentido rotundamente en nota oficial la presencia en Marruecos y en la Península de un solo soldado perteneciente a ejércitos extranjeros. Para demostrar esto varios súbditos franceses han sido provistos de pases de libre circulación por el territorio nacional e invitados a comprobar la falsedad de tales rumores.

En el frente de Asturias en un encuentro entre nacionalistas y marxistas una columna de éstos fué completamente destrozada dejando sobre el terreno numerosos muertos.

Lisboa. Según noticias de la Agencia Havas, la recluta en Bélgica de criminales de todas las naciones para el ejército comunista español se lleva en dicha nación con toda actividad.

Nueva York. La artillería nacionalista continuó hoy el bombardeo de Madrid siendo objetivos principales los barrios de Cuatro Caminos y Tetuán. Se calcula que en los últimos cuatro días han abandonado Madrid 150.000 personas civiles huyendo hacia el interior de la España soviética.

En el día de hoy fué detenido en la entrada del puerto de Santander y conducido a Pasajes por los buques del General Franco un navío soviético que con trigo y material de guerra pretendía entrar en Santander.

Ha llegado a Bilbao un oficial de estado mayor del ejército ruso para hacerse cargo de la defensa de la ciudad.

Salamanca. El Gobierno presentará a las Cortes un proyecto de ley prohibiendo la recluta de voluntarios para España.

En favor de los obreros de países de Misiones

Gran parte de las inquietudes, angustias, calamidades y hasta las convulsiones políticas que registran hoy, sobre todo en algunas regiones de Europa y de América, tienen su raíz y origen principal, indudablemente, en la organización materialista y liberaloide de la economía moderna. El nuevo sistema económico y el desarrollo de la industria, por el egoís-

mo de unos y exigencias a veces demasiado avanzadas de otros, han causado graves daños a la sociedad. Pero, mucho más dolorosos son aún los estragos morales y espirituales que tal estado de cosas viene provocando en grandes sectores de la masa obrera.

«Se puede decir sin temeridad y mirándolo con ojos cristianos, como es razón—afirmaba, en efecto, Su Santidad Pío XI, en la Encíclica «*Quadragesimo anno*»—, que las condiciones de la vida social y económica son tales que una gran parte de los hombres encuentran las mayores dificultades para atender a lo único necesario: a la salvación eterna.»

Queda denunciado, por lo tanto y solemnemente, el mayor desorden del presente régimen: la ruina de las almas.

A medida que iba progresando la gran industria, gentes sencillas y laboriosas, atraídas por ansias legítimas de un bienestar mayor, abandonando sus campos se trasladaron con sus familias a las zonas mineras o fabriles.

Y así surgieron esos populosos «barrios obreros», conglomerado de tugurios y de covachas miserables, donde la mayoría de sus moradores, en un ambiente cada vez más denso de odios y de incomprensión, se han ido embruteciendo y trocando en enemigos irreducibles de la sociedad y de la Religión.

«Entre 1.800.000 obreros industriales que, tiene mi país—escribe un sociólogo europeo— 500.000 son jóvenes de ambos sexos, de catorce a veintiún años, la mayoría de los cuales se encuentran en el abandono religioso, moral e intelectual más completo; y, sin embargo, la mitad de esos obreros frecuentaron un día las escuelas católicas.»

«Los progresos tan impresionantes del socialismo y del comunismo—dice una carta que la S. C. del Concilio dirigió, el 5 de julio de 1929, a S. E. Monseñor Lienart—y la apostasía religiosa provocada en las masas obreras son hechos incontestables que hacen pensar seriamente.»

Múltiples son las causas de males tan graves. El Padre Robinot Marcy, jesuita, señala las siguientes: exagerado espíritu de clase el laicismo de la burguesía liberal; la propaganda socialista, la incomprensión social de algunos católicos y la desmoralización de los trabajos, por la influencia nefasta del ambiente en que se envuelve su existencia.